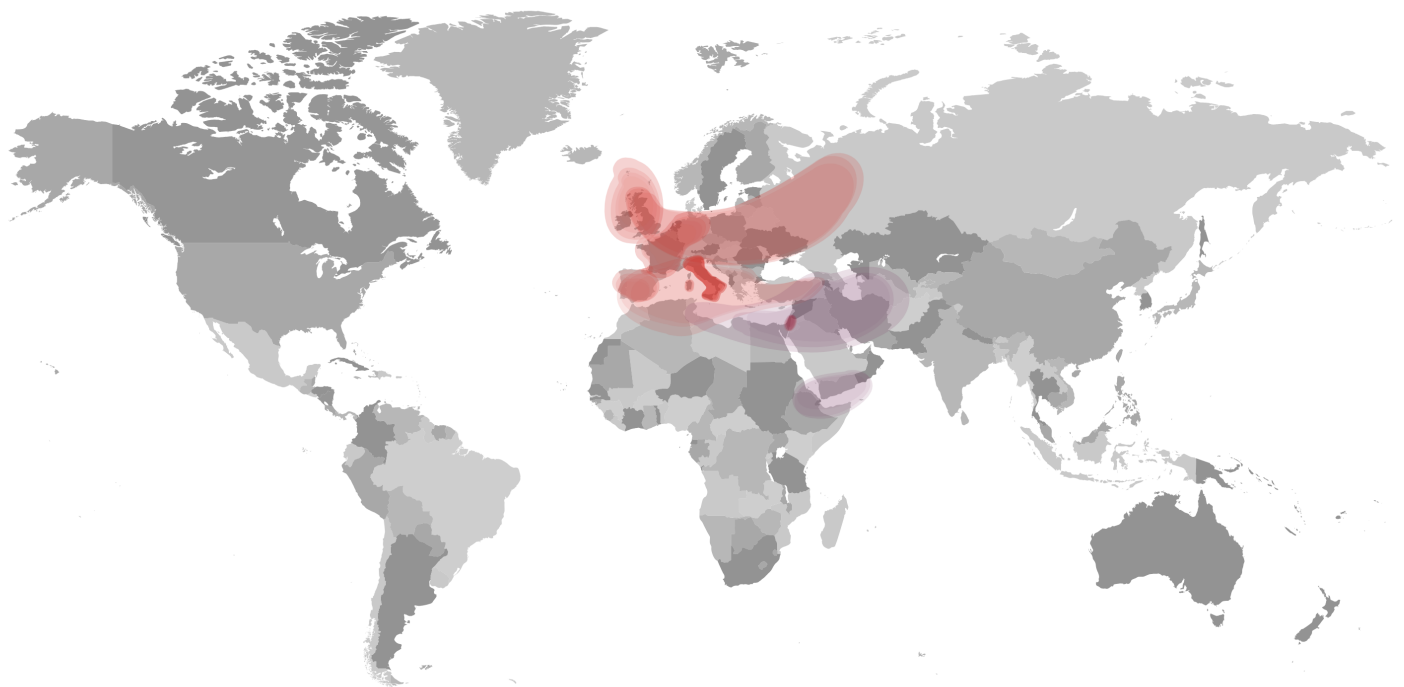
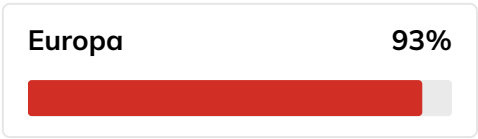


ADN indica que 93% de su
ascendencia proviene de Europa.



Resultados Continentales

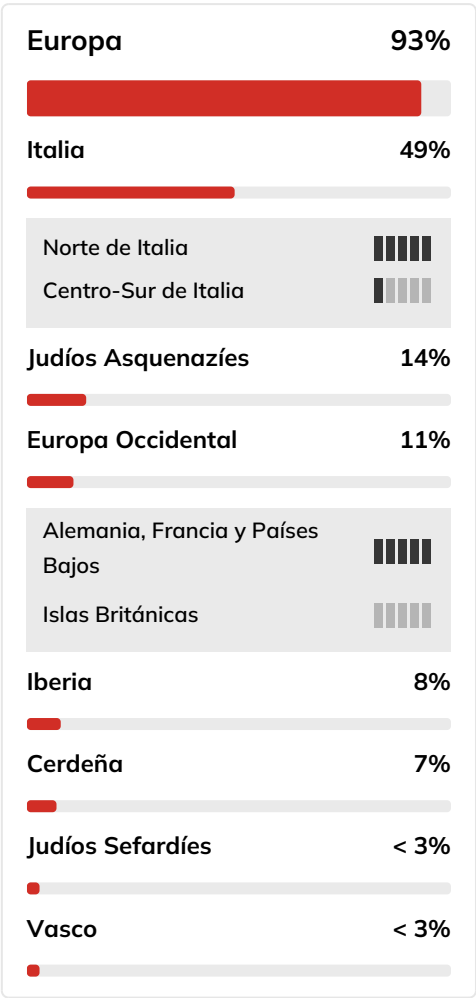
Esta página presenta un panorama inicial de tu herencia ancestral, revelando cómo tus raíces se extienden por los diferentes continentes del mundo, con porcentajes que indican la proporción de tu ancestralidad vinculada a cada región. Este mapa es solo el comienzo de un viaje profundo por la historia de tu familia, sirviendo como una guía visual para entender de dónde vienes. A medida que avanzas hacia las páginas siguientes, se introducirán informaciones más detalladas y específicas sobre cada área geográfica. Explorarás la historia, los movimientos y los eventos que moldearon a tus antepasados y, finalmente, a ti mismo. Prepárate para desentrañar las capas de tu identidad genética y descubrir cómo la historia de tus orígenes se entrelaza para formar quien eres.



Resultados por Región

Esta página presenta un panorama inicial de tu herencia ancestral, revelando cómo tus raíces se extienden por los diferentes continentes del mundo, con porcentajes que indican la proporción de tu ancestralidad vinculada a cada región. Este mapa es solo el comienzo de un viaje profundo por la historia de tu familia, sirviendo como una guía visual para entender de dónde vienes. A medida que avanzas hacia las páginas siguientes, se introducirán informaciones más detalladas y específicas sobre cada área geográfica. Explorarás la historia, los movimientos y los eventos que moldearon a tus antepasados y, finalmente, a ti mismo. Prepárate para desentrañar las capas de tu identidad genética y descubrir cómo la historia de tus orígenes se entrelaza para formar quien eres.

Europa



Italia

Historia

Hace aproximadamente 35.000 años, los seres humanos modernos ya habitaban la región que en la actualidad conocemos como Italia. Hacia el año 1000 a.C., estos pueblos desarrollaron comunidades en el norte de la península mezclándose con los indoeuropeos. Poco después, al sur, los griegos fundaron ciudades como Nápoles y Siracusa. Al ser el centro del Imperio Romano, el contacto con los habitantes de otras áreas dominadas era inevitable, resultando en la influencia genética de estos pueblos en lo que actualmente es el territorio italiano.

En la segunda mitad del siglo XIX se produjo uno de los mayores movimientos migratorios de la historia, cuando miles de europeos llegaron a América. En 1870 se completó la unificación de Italia, pero la situación económica y social era desigual. Muchos italianos se vieron obligados a buscar alternativas y vieron una opción en los países de América. De los 11 millones de europeos que desembarcaron en el continente, el 38% procedían de Italia.

Argentina y Brasil fueron los dos países que más italianos recibieron. Entre los años 1880 y 1930, más de dos millones de italianos se trasladaron a la Argentina y la mitad se instaló definitivamente en el país. A fines del siglo XIX, los italianos representaban alrededor del 50% de todos los inmigrantes extranjeros residentes en Argentina. En 1895, la población argentina era de unos 4 millones de personas y 500.000 de ellos eran italianos. Procedían mayormente de las regiones de Piamonte, Liguria, Lombardía y Véneto.

En 1877 llegaron a Venezuela un total de 64 familias italianas para establecer una colonia agrícola, casi todas provenientes de la provincia de Belluno. En Uruguay, los primeros inmigrantes de aquella época vivían en su mayoría en Montevideo. Durante la Guerra Civil Uruguaya, cerca de 100 italianos embarcaron en Génova con destino al país para combatir bajo el liderazgo de Giuseppe Garibaldi. La mayoría de ellos no regresaron y se establecieron en la región.

La ascendencia italiana también está presente en los países de Centroamérica y el Caribe, así como en Colombia y Ecuador.

Norte de Italia y Europa Occidental

La proximidad geográfica de las poblaciones de Europa Occidental y el norte de Italia, así como el contexto histórico de estas regiones, contribuyeron a que estos grupos se volvieran muy similares genéticamente. Por esta razón, es posible que una estimación de ascendencia proveniente de Europa occidental también contenga ascendencia del norte de Italia.

Judíos Asquenazíes

Historia

Los judíos asquenazíes son un grupo étnico y cultural que se estableció a lo largo del río Rin en Francia y Alemania a partir del siglo VII, y se expandieron hacia el norte y este de Europa durante la Edad Media. Descienden de los judíos que comenzaron a establecerse en Europa Occidental después de la destrucción del Primer Templo de Jerusalén por parte del Imperio Babilónico en el año 586 a. e. c. (antes de la era común). Durante la Edad Media la palabra hebrea Ashkenaz () fue equiparada con "Germania", que es el nombre histórico de la región que incluye la actual Alemania, los Países Bajos, la parte oriental de Francia y parte de Austria y la República Checa.

A pesar de haber habitado originalmente a lo largo del Rin, las persecuciones a los judíos en Europa occidental que se intensificaron con el comienzo de la Primera Cruzada en el año 1096 llevaron a la migración de las comunidades asquenazíes hacia el este del continente, donde en su mayoría permanecieron hasta el siglo XX.

La presencia de judíos asquenazíes en América comenzó a tomar forma a finales del siglo XIX, cuando las constantes persecuciones sufridas en Europa Central y Oriental obligaron a numerosas comunidades judías a buscar la emigración hacia América. Este proceso se intensificó a medida que el mundo se acercaba a la mitad del siglo XX, alcanzando su punto máximo a principios de la Segunda Guerra Mundial, cuando Polonia fue invadida por las fuerzas nazis del Tercer Reich. Polonia es el país de origen de la mayoría de los asquenazíes brasileños, pero Alemania, Ucrania, Países Bajos y los Balcanes también son lugares de origen comunes.

Europa Occidental

Historia

Europa occidental cubre la actual Francia, Alemania, Austria, Suiza, Bélgica, Holanda, Liechtenstein y Luxemburgo. Hay rastros de seres humanos ocupando la región desde hace 35 mil años atrás. Las Islas Británicas alguna vez fueron parte del Imperio Vikingo, mientras que el continente estuvo habitado durante mucho tiempo por tribus celtas y germánicas. Después de la caída de estos últimos, los reinos originarios de estas tribus se convirtieron en el poder dominante de la región, originando eventualmente los Estados que conocemos hoy en día. El Imperio Británico, a partir del siglo XVI, llegó a dominar y colonizar países en todos los continentes, siendo considerado el imperio más grande de la historia y habiendo ocupado el 26% de la superficie terrestre mundial en su apogeo en 1920.

El desplazamiento de europeos occidentales no ibéricos hacia Brasil se inició con las invasiones realizadas por Francia y Holanda en los siglos XVI y XVII en la costa brasileña. A principios del siglo XIX comenzaron a llegar los ingleses, quienes se instalaron principalmente en Río de Janeiro y San Pablo, donde fundaron el São Paulo Railway, el primer ferrocarril del estado. Después de la independencia, el gobierno brasileño alentó la inmigración de alemanes para ocupar regiones aún despobladas del territorio y "blanquear" la población. También hubo una gran afluencia de alemanes debido a las Guerras Mundiales.

Europa Occidental y el Norte de Italia

La proximidad geográfica de las poblaciones de Europa Occidental y el norte de Italia, así como el contexto histórico de estas regiones, contribuyeron a que estos grupos se volvieran muy similares genéticamente. Por esta razón, es posible que una estimación de ascendencia proveniente de Europa occidental también contenga ascendencia del norte de Italia.

Iberia

Historia

Iberia (región emparentada con Portugal y España) sufrió influencias genéticas de regiones como Italia, Grecia, los pueblos de las estepas (actual región del extremo suroeste de Rusia), el centro y norte de Europa y el norte de África. También existió la influencia de pueblos como los judíos y los musulmanes exiliados que dominaron la península durante más de cinco siglos. La población ibérica representa un mosaico genético grande y diverso.

Incluso después de la llegada de españoles y portugueses a América a partir de 1492, el flujo migratorio no despegó hasta el siglo XVIII, con el descubrimiento del oro, la plata y los diamantes. En esa época del colonialismo ibérico, los imperios obligaron a los súbditos a emigrar a las colonias como parte de sus estrategias de conquista.

De esta manera, se estima que 900.000 españoles y 700.000 portugueses llegaron a América durante el período colonial. Tras la emancipación de las colonias, españoles y portugueses realizaron movimientos de ida y vuelta a través de relaciones comerciales y vínculos familiares, fomentando la migración y la conectividad.

Durante el período de la llamada misión de masas europea, entre 1850 y 1930, se produjo un segundo proceso de llegada de inmigrantes de España y Portugal a América. Se cree que unos 11 millones de personas (la mayoría italianos, españoles y portugueses) emigraron principalmente a Argentina (que recibió la mitad de ese contingente), Uruguay y Brasil. A comienzos del siglo pasado, un tercio de la población argentina era extranjera. Luego de la Segunda Guerra Mundial, se produce una nueva llegada de españoles a Argentina, Venezuela y Chile.

Cerdeña

Historia

Cerdeña es la isla más occidental del territorio italiano y se encuentra a 200 km de la parte continental de Italia, pero se encuentra a solo 12 km al sur de la isla francesa de Córcega. En Cerdeña se encontraron vestigios de ocupación humana de hace más de 15.000 años. Uno de los pueblos predominantes allí fueron los nuraghi, alrededor del 1.500 a.C. Posteriormente, llegaron los fenicios y crearon un puesto comercial que cedieron a la actual capital de Cerdeña. Durante este período, parte de los pueblos antiguos se refugiaron en las montañas.

Luego, los romanos tomaron el control de la isla que después pasó por sucesivos conquistadores: vándalos, bizantinos, moros, genoveses y aragoneses. Incluso después de siglos de invasiones y conquistas, parte de los habitantes de Cerdeña permanecieron sin tener mucho contacto con los extranjeros. Por este motivo, la isla

generó interés entre los genetistas durante décadas, ya que albergaba una población fundadora originaria de los pueblos neolíticos del sur de Europa que permanecieron aislados de las expansiones de la Edad del Bronce en el continente.

El primer registro de inmigración sarda a América del Sur data de 1882, con la llegada de 36 familias. Entre 1876 y 1925 llegaron a la región del Río de la Plata, en Argentina y Uruguay, alrededor de 21.000 inmigrantes.

Judíos Sefardíes

Historia

le se) (darafeS arbalap aL .aideM dadE al etnarud añapsE y lagutroP nabatibah euq soíduj sol ed nedneicsed euq solleuqa nos seídrafes soíduj soL nombre hebreo dado a la provincia romana de Hispania, que corresponde a la Península Ibérica. Los judíos comenzaron a habitar esta región en la antigüedad, quizás incluso en la época de la destrucción del Primer Templo de Jerusalén, aunque no se sabe con certeza. Se sabe que, entre las primeras oleadas migratorias, la mayor cantidad ocurrió después de la Primera Guerra Judeo-Romana, cuando las fuerzas de Israel se rebelaron contra el Imperio Romano y fueron derrotadas, siendo llevadas a otras provincias romanas como castigo.

Los sefardíes permanecieron en la Península Ibérica hasta finales del siglo XV, cuando los reinos católicos se volvieron críticamente intolerantes hacia los judíos, dándoles la opción de convertirse o abandonar el reino para ser salvados de la muerte. Varias familias se convirtieron públicamente, pero mantuvieron sus tradiciones en secreto en la vida privada, convirtiéndose en criptojudíos. Para los católicos, todos los judíos que aceptaron la conversión fueron llamados cristianos nuevos. En cambio, las comunidades que rechazaron la conversión y huyeron de Iberia se establecieron principalmente en el norte de África y en el Medio Oriente, regiones que ya estaban históricamente habitadas por judíos, y difundieron la tradición cultural sefardí entre otros grupos judíos como los mizrají.

El ADN sefardí llegó a América a través de los cristianos nuevos, quienes participaron en las Grandes Navegaciones junto a los primeros colonizadores, algunos de ellos incluso manteniendo en secreto sus tradiciones judías. Los cristianos nuevos continuaron migrando durante toda la era colonial. Otro momento destacado para la llegada de judíos sefardíes a América Latina fue durante la ocupación holandesa de Brasil. Varias familias sefardíes expulsadas de la Península Ibérica encontraron refugio en Ámsterdam. Cuando los holandeses intentaron establecer una colonia en el noreste del continente sudamericano, varios judíos cruzaron el Atlántico en busca de una vida en el Nuevo Mundo como artesanos y profesionales especializados.

Vasco

Historia

El pueblo vasco se encuentra fragmentado entre dos países, residiendo en el extremo norte de España y suroeste de Francia. Los vascos descienden de una población ibérica que ha permanecido relativamente aislada desde tiempos prehistóricos, no viéndose afectada genéticamente por los movimientos migratorios que se produjeron en el resto de la región. Por lo tanto, en los vascos no se aprecian influencias del norte de África o del Cáucaso, presentes en las poblaciones vecinas.

Los datos sobre la emigración vasca a Brasil son escasos porque, en general, se consideró como mejores destinos a los demás países latinoamericanos (principalmente Argentina, Chile, Venezuela, México y Uruguay). Aun así, las regiones fronterizas entre Brasil y algunos de estos países pueden haber dado lugar al ingreso al territorio brasileño: este es el caso del expresidente de Brasil Emílio Garrastazu Médici, nacido en Rio Grande do Sul, pero hijo de Origen vasco uruguayo.

Medio Oriente y Magreb



Mizrahim

Historia

Los judíos orientales, también llamados mizrají o mizrahim, son aquellos que habitaron Oriente Medio, el norte de África y Asia Central durante toda la Diáspora Judía, un período amplio que abarca todos los momentos en que los judíos tuvieron que abandonar Israel, su tierra ancestral. Las primeras comunidades que hoy en día son reconocidas como mizrají tuvieron su origen después de la dominación asiria del Reino de Israel en el año 732 a. e. c. (antes de la era común),

lo que llevó a miles de hebreos a buscar refugio en regiones cercanas a su tierra natal, como Arabia y Egipto. Después de que los babilonios fueran derrotados por el Imperio Persa Aceménida en el año 539 a. e. c., varios judíos no regresaron a Judea y se establecieron en regiones del Imperio Persa, como la recién conquistada Babilonia, la meseta iraní y el Cáucaso, donde formaron comunidades que existen hasta la actualidad. Los mizrají no forman un grupo de identidad única: de hecho, este término surgió con la creación del Estado de Israel como una forma de diferenciar a estos judíos orientales de aquellos que llegaban de Europa, los ashkenazim. A pesar de esto, debido a la cercanía geográfica, estas comunidades comparten más ADN entre si que entre ellas y otros linajes judíos, como los sefardíes étnicos y los asquenazis.

Los judíos mizrají llegaron a América Latina principalmente en el siglo XX, motivados por las guerras entre israelíes y árabes que ocurrieron después de la creación del Estado de Israel. En ese momento, la mayoría de los países árabes de Oriente Medio y el norte de África expulsaron a sus habitantes judíos, quienes buscaron refugio principalmente en Israel. Temiendo el aumento de los conflictos y aterrorizados por lo que sucedió con las comunidades asquenazis en el Holocausto, varias familias prefirieron intentar una nueva vida en América, que no tenía un historial de persecución judía como el Viejo Mundo y ofrecía varias oportunidades económicas para aquellos que venían de fuera. Entre los países de origen principales de estos grupos se encuentran Marruecos, Turquía, Siria y Líbano.

Teimanim

Historia

Entre todas las poblaciones judías que permanecieron en el Oriente Medio durante la Diáspora, los judíos yemenitas forman uno de los grupos más numerosos. Los teimanim, o judíos yemenitas, son descendientes de los judíos que habitaban la región de lo que hoy es Yemen, en el extremo sur de la península arábiga. No se sabe exactamente en qué momento salieron de la antigua Israel y se establecieron allí, con historias que dicen que esto ocurrió incluso en la época del Primer Templo de Jerusalén y otras que dicen que fue poco antes de la destrucción del Segundo Templo. Lo que se sabe es que en el siglo II a. e. c. (antes de la era común), partes de Yemen ya estaban habitadas por comunidades judías. En ese momento, el Reino Himyarita dominaba la región y gradualmente fue influenciado por la cultura judía, hasta que, en el año 390 de la era común, el rey himyarita Abu Caribe se convirtió al judaísmo junto con todo su ejército. Poco tiempo después, parte de la población del reino también se convirtió.

La historia de los judíos yemenitas ha estado marcada por un intenso sufrimiento y una lucha constante, principalmente contra los musulmanes, quienes dominaron la región incluso durante la vida del profeta islámico Mahoma. Los teimanim estaban a merced de la voluntad de las dinastías islámicas que estuvieran en el poder. Aunque a veces eran respetados como artesanos, comerciantes y navegantes, cuando no eran obligados a convertirse o enfrentar el martirio, se les obligaba a realizar los trabajos más degradantes de la sociedad. La mayoría de los judíos yemenitas fueron llevados a Israel entre los años 1949 y 1950 en diversos aviones, en una operación conocida como la "Operación Alfombra Mágica", y el resto de las comunidades se unieron a este movimiento en diversas misiones llevadas a cabo por el gobierno de Israel desde los años 1950 hasta 2020. Actualmente, solo queda un único judío teimanim en Yemen, un rabino que fue arrestado por el gobierno al intentar abandonar el país con una Torá de importancia histórica y cultural para los teimanim.